

# GACEVILLA

## LOCAL

### MONTAÑA DE RIAÑO

Nº 80    NOVIEMBRE 2022

## TIERRA DE CENTENARIOS

*Aurelio Rodríguez Puerta*

Cuando un periódico quiere conectar con su parroquia se suele dirigir a ellos como “sus lectores”, “sus fieles lectores...” o parecidas expresiones. Las noticias que a nosotros nos llegan sobre las publicaciones de la Revista comarcal es que la sección más valorada es la gráfica, es decir, las fotografías; “los santos”, que decíamos de rapaces, cuando nos asustaba o complacía un libro según “los santos” que trajera. A ciegas pues, los redactores de la revista llenamos páginas de letras sin saber si solo valen como marco de los santos que acompañan a los textos. Debemos ser juzgados con benevolencia puesto que, en su conjunto, la Revista Comarcal siempre ha pretendido dar a conocer a propios y extraños nuestra personalidad, nuestros valores y lo que podemos ofrecer. Puesto que la parte gráfica nadie la discute, entra sin esfuerzo por los ojos y hasta en lejanas tierras, a la vista de un paisaje en ella publicado escucha frases como esta: “Osti, tu, si que es maco eixo. An irem aquets estiu cap allà”. Y, efectivamente, gentes de aquella orilla las oigo con placer hablar por acá, cada vez con mayor frecuencia, que de jubilados y visitantes parece que se mantiene en pie la comarca más que de los sectores tradicionales.

Puesto que el turismo es, desde hace años, la mayor industria nacional, cada región, ciudad o comarca intenta competir y alcanzar un mayor cupo. Para ello, entramos en el mercado de la oferta y la demanda. ¿Qué ofrecemos? Tras el reclamo del paisaje, atractivo fácilmente vendible y que además poseemos, hay otros muchos, aunque no fotografiables. La oferta, además, no es uniforme. Pongamos en la lista: gastronomía. Si algunos de los establecimientos del ramo no responden a las exigencias que el cliente espera, producirá costes muy negativos a todo el sector y aun a toda la comarca.

Entre las múltiples ofertas sin efectos retroactivos y para dar respuesta a un problema internacional de bienestar, y de salud, en nuestras sociedades urbanas podemos ofrecer algo no fotografiable: aire puro. La gran industria le ha sacado el jugo a todo lo imaginable: Ya no podemos beber sin peligro agua natural. Hay que comprarla embotellada. Y si pudieran, en lugares tan contaminados como nuestras grandes ciudades, se vendería aire puro embotellado. No están muy bien vistos los poetas por estos barrios, pero espero me perdonen la cita. Pablo Neruda le dedicó una oda al aire que lo expresa muy bien. Le habla al



aire y le dice: “Una cosa te pido: **...no te vendas// que no te canalicen// que no te entuben// que no te encajen// ni te compriman// que no te hagan tabletas// que no te metan en una botella...** (lectura íntegra a un clic del ordenador). Pendiente concurso de frase publicitaria que relacione el aire de la montaña con las personas que alcanzan los cien años en la comarca, que son numerosos. Queda lanzada la idea. Los imaginativos diseñadores de la R.C. ya tenemos un diseño de cartel.

## **A QUIEN CORRESPONDA**

### **El mirador de Pica Ten**

*Jesús Rodríguez Neila*

Por suerte, desde hace muchos años frecuento la zona de Picos de Europa y otras circundantes, extendiendo mis visitas y rutas a la baja y alta montaña.

Con el aumento de la familia, y con edades, gustos y capacidades diversas nuestras visitas quedan más limitadas, extendiéndose en muchos casos hasta donde llegan las zonas preparadas para el acceso fácil y cómodo, asequibles a la mayoría de las personas. Es por esto por lo que es de agradecer el interés y trabajo que se

realiza para adecuar los accesos a muchas zonas de interés general.

Y en este sentido, ha sido un privilegio disfrutar este verano del magnífico mirador (y su senda) que se ha construido en la Pica Ten. Espectacular y de perfecta confección.

Queremos hacer llegar nuestra felicitación y agradecimiento por su realización, pero desconociendo el organismo gestor por un lado y queriendo que llegue además a todas las personas implicadas en este proyecto, nos ha

parecido que esta publicación cumple perfectamente con este objetivo.

Así pues, a los organismos que correspondan, y a todas las personas que han llevado a cabo la realidad de este mirador, nuestro agradecimiento en primer lugar, y nuestra felicitación en segundo, al tiempo que deseamos sigan adecuándose accesos y llevando a cabo otros proyectos que, como éste, permitan disfrutar a cualquiera de la gran belleza natural de toda esta zona. Es un privilegio. Gracias.

## **RECUERDOS DE MI NIÑEZ EN PEDROSA DEL REY**

*Pili de la Hera Rodríguez*

Todos en alguna etapa de nuestra vida anhelamos volver al lugar que nos vio nacer y donde pasamos nuestra infancia. En nuestro caso eso no es posible, algo que nos llena de pena y rabia.

Mis sentidos me transportan a tiempos únicos, tiempos dorados de mi niñez. Aún puedo sentir el olor a leña de la lumbre, el aroma del pan de la casa de Paco el panadero, le gustaba hacernos rabiarse pero recuerdo cómo en una ocasión nos dejó hacer unos panines pequeños. El olor de la cuadra también nos trae recuerdos de vida, recuerdos del nacimiento de pollitos, gochines, jatines...

Oír el sonido del río donde nos bañábamos, el repicar de las campanas de la iglesia cuando tocaban a misa los domingos, los cencerros de las vacas, la berrea de los venaos, los cantaridos en el bar de mi tío "El Moreno", nosotras vivíamos justo arriba; las historias que se contaban en las cocinas.

Sentir el calor del sol, hacer casas con piedras en el prao, el frío de la nie-

ve, resbalar en los charcos, ir en madreñas a la escuela, no ir a la escuela el día de la matanza del "gocho", jugar con mis amigos en el hórreo de Visita, mi rostro acariciado por las manos de mis abuelos, la suavidad de la hierba del prao...

Saboreo las moras que recogía en el tanque que mi abuela me compró en el puesto que ponían los cacharros de Cistierna en los soportales del ayuntamiento, el agua de la fuente de Valcabao, el bollo, las mantecadas y las galletas que mi abuela amasaba en la hornera de Consuelo para la fiesta de San Bartolo.

Veo las caras de todos los que fueron cariñosos conmigo, los capilotes en el Perujo, puedo distinguir aún con nitidez el reloj de la torre de la iglesia, la salguera torcida y centenaria donde jugamos tantas generaciones, las montañas y el cartel de Pedrosa que nos daba la bienvenida cuando regresábamos a nuestro querido pueblo.



**Pili Rodríguez, a la derecha, con su hermana Emilia Victoria en El Codejal, en Pedrosa.**

Me niego a olvidar mi pueblo, recuerdo todas las casas, me enfado cuando veo borrosos algunos lugares o caras de mi gente, muchos ya han muerto. Lo que sí recuerdo con gran emoción no solo hoy, mientras escribo estas letras, y muy a menudo es cómo me sentía: arropada y querida por todos los que me rodeaban.

Quizás sea eso que llaman felicidad.

# EL SUEÑO DE CARMEN

Enrique Martínez Pérez

Se llama Carmen y tiene diez años. Pasa los veranos en Acebedo, pueblo natal de su padre y vive en Luanco, Asturias, la villa marinera de su madre. Aparentemente, Carmen es una niña de aspecto físico muy normal. Muy alegre y sonriente. Pero su vida no lo es. Desde 2018 está diagnosticada de Bpan. Carmen fue la segunda persona en España en ser diagnosticada con esta enfermedad, de las denominadas enfermedades ultrarraras por su baja prevalencia. De hecho, en España solo hay diez personas con este diagnóstico en estos momentos.

La Bpan es una neurodegeneración asociada a la proteína *beta-proPELLER*, también conocida como neurodegeneración con acumulación de hierro en el cerebro. Es una enfermedad progresiva que daña el sistema nervioso debido precisamente a esa acumulación de hierro en el cerebro. Esta enfermedad tan cruel llamada Bpan fue descubierta hace tan solo una década. Y, desgraciadamente, no tiene cura. Sus efectos se palián con estimulación, logopedia, fisioterapia o terapias ocupacionales. Pero hoy es incurable.

Mientras Carmen corretea feliz por el jardín de su abuela en un día caluroso de verano, hablamos con sus padres, Jesús Miguel y Luisa, quienes se prestan a darnos toda la información que tienen sobre la enfermedad de su hija.

—Es una mutación de un gen, cuando se forma el embrión en ellos, hay un salto en ese gen y ahí se produce la enfermedad —nos dice Luisa, su madre.

Desde muy niña los padres ya empezaron a notar retrasos en los ciclos de desarrollo de Carmen. Tardó mucho en caminar, tardó en sentarse, no hablaba, y notaban en Carmen una movilidad muy reducida. Y Jesús Miguel y Luisa comenzaron a moverse de inmediato. En Asturias agotaron todas las posibilidades y vías de cu-

ración para los problemas de Carmen y la neuro pediatra de Avilés les recomendó acudir a la Clínica San Juan de Dios, de Barcelona. Concretamente, a la doctora Alejandra Darling, neuróloga pediátrica, especialista en trastornos del movimiento y estimulación cerebral profunda. Después de realizar un mapa genético de la niña, su diagnóstico fue muy preciso: Carmen padecía Bpan.

—El principal problema para estos niños es que, cuando desarrollan, la enfermedad también lo hace y pueden terminar con demencia, Alzheimer, dificultad para tragar, etc, —nos dice Luisa.

Observamos a Carmen y se la ve con buena movilidad, alegre y divertida, con una sonrisa permanente en su cara. No transmite, por el momento, esos efectos devastadores que apuntan sus padres.

—No, por el momento, no. De hecho, de los diez casos diagnosticados en España, es la que mejor está. Otros ya están en peores condiciones —apunta Jesús Miguel.

Jesús Miguel y Luisa, junto con otras seis familias españolas afectadas, han formado **Bpan Spain**, una Asociación encaminada a recaudar fondos para la investigación de esta enfermedad. Venden artículos, como la camiseta que aparece en este documento, para ayudar a la investigación de Bpan. Y han abierto una cuenta donde aceptan donativos. Este es el número: **ES96 2100 2437 8102 0017 6672**

En este momento hay dos líneas de investigación abiertas en España, la ya nombrada doctora Alejandra Darling, del Hospital San Juan de Dios, de Barcelona, y el doctor José Antonio Sánchez Alcázar, de la Universidad sevillana “Pablo de Olavide”, al frente de su equipo de científicos que, además de Bpan, investigan otras enfermedades raras. Las líneas de investigación se centran, por el momento, en tratar de detener la enferme-



Carmen con sus padres. Foto: El Comercio.

dad para evitar su avance. Curarla, por el momento, es una utopía.

El Sistema Nacional de Salud no cubre los gastos que supone que Carmen acuda a la consulta a Barcelona. Solo una pequeña parte de los gastos de Carmen y de uno de sus acompañantes, a modo de dieta. Por eso necesitan ayuda.

Desde la Revista Comarcal queremos hacernos eco de este problema y queremos animar a todas aquellas personas de buena voluntad para que colaboren en el Sueño de Carmen.

En Acebedo, en el bar la taberna de Moe, se vende merchandising, cuyos beneficios pueden contribuir a que el sueño de Carmen se pueda cumplir algún día.



Camiseta de El Sueño de Carmen.

# **EL OTOÑO SE HA LLEVADO DE LA COMARCA A DOS PERSONAS CENTENARIAS**

*R. C.*

El otoño se ha llevado de la comarca a dos personas centenarias: Antonio Alvarado Lago, (1912-2022) nacido en Remolina, fue en julio noticia en nuestra revista –nº 79, págs 24 a 26– con un largo artículo de Donato Alonso que por muy cercano a su familia le conoció bien. Antonio Alvarado acababa de cumplir 110 años. También en la prensa provincial y nacional tuvo su espacio: se había convertido en el más anciano del país. Diez años antes, en 2012, la Revista Comarcal le

hizo una entrevista con motivo de su centenario.

Conservó sus facultades hasta el fin. Más que lamentar su muerte, cumple admirar su vida. De sus 15 hermanos aún quedan tres: un centenario y dos nonagenarios.

Descanse en paz.

También este otoño de 2022 nos ha dejado en Boca de Huérgano, Cándida Villalba. A punto de cumplir 105 años. Viuda de Zacarías Cotillo, fijaron su residencia en Boca de Huérga-

no donde tuvieron panadería y bar y criaron una familia numerosa, no de las ahora consideradas numerosas con tres hijos, sino de ocho. Abuela de 23 nietos y bisabuela de 22 bisnietos, será difícil encontrar un árbol genealógico tan frondoso. Descanse en paz.

Aunque toda pérdida lo es también de una experiencia humana, la noticia de personas que en nuestros pueblos han llegado a centenarias ha dejado de ser raro acontecimiento. Larga vida para nuestros abuelos.

## **CARTA PÓSTUMA A MI MADRE (Angelina de Casasuertes)**

*Julia Muñiz Díez*

Mi querida MADRE:

MADRE, qué gran palabra, lo abarca todo. Cómo tú, tan pequeña y tan grande a la vez. Qué gran fortaleza y coraje nos demostraste. Coraje para enfrentar la vida dura que te tocó vivir y permanecer intacta.

Qué gran mujer valiente y luchadora.

Qué generosa que nos lo entregaste todo sin pedir nada a cambio.

A veces me gustaría volver a ser la niña que fui y que te decía “no te voy a dejar nunca” porque tú eras todo mi mundo. Lo representabas todo para mí: mi casa, mi familia, el olor a café recién hecho, un lugar al que volver... Espero que este pequeño homenaje sirva para que algo de lo que nos diste te sea devuelto.

Ojalá te hubiese dicho más veces “cuánto te quiero”. Ahora me doy cuenta de que no fueron suficientes.

Perdóname si alguna vez no fui la hija que debería haber sido, por todos los besos y abrazos que no te di. Espero que aquellos que sí te di te sirvieran de consuelo y te reconfortaran.

Aún no me puedo creer que te hayas ido. Ese día algo dentro de mí también se murió. No seré jamás la persona que fui porque formábamos parte la una de la otra.

Te fuiste y desde entonces la pena y la tristeza invaden mi alma como una niebla espesa y persistente. Daría cualquier cosa para que volvieras, aunque fuera sólo un segundo, pero estás y estarás siempre en mi corazón y en mi memoria y, a pesar, de tu ausencia infinita intentaré ser feliz, tú así lo habrías querido, estoy segura, por mí y por mi familia que me levantan cada día.

El único consuelo que me queda es que, allí donde estés, no me cabe



**Angelina Díez.**

ninguna duda de que estás en el cielo, te lo ganaste a pulso, hayas encontrado la PAZ que tanto necesitabas.

Volveremos a vernos y nos fundiremos en un gran abrazo como si fuéramos una sola persona.

Tu hija que te quiere  
Julia

# AMELIA CASADO CELEBRA SUS 100 AÑOS CON SUS VECINOS DE POLVOREDO

*Ayuntamiento de Burón*

En una jornada especial y festiva en la pequeña localidad de Polvoredó perteneciente al Ayuntamiento de Burón, vecinos, amigos y familiares celebraron el 100 cumpleaños de su querida vecina Amelia Casado Valdeón.

Se celebró una solemne misa donde a su terminación el Ayuntamiento de Burón le hizo entrega de una placa conmemorativa y la Junta Vecinal de un ramo de flores, la jornada concluyó con una comida para los más allegados.

Amelia toda su vida vivió en su querido Polvoredó y lo sigue haciendo en su casa donde a sus 100 años vive sola y sin necesidad de ningún tipo de ayuda, además goza de una excelente memoria que recuerda todas sus vivencias a lo largo de los años.



Sus vecinos arropando a Amelia.

# FELIPE, OTRO MONTAÑÉS CENTENARIO

*Lorenzo Sevilla Gallego*

La longevidad no ha sido extraña entre las gentes de la Montaña y a veces se ha querido atribuir esta cualidad al modo de vida saludable, pero ese no es el caso de Felipe Casares Alonso, quien nació en Caldevilla de Valdeón el 13 de septiembre de 1922, pero solo durante los primeros 31 años vivió en el pueblín, dedicado a la ganadería y la agricultura de subsistencia que era el modo de vida más común por aquellos entonces, si bien hizo la mili en África y trabajó algún tiempo en las minas de Sajambre. En 1954 da un vuelco radical a su vida y se fue a Brasil, donde estuvo un año antes de irse a Montevideo (Uruguay), lugar donde permanecería trabajando en la industria papelera hasta su jubilación y viviendo con su hermano Honorato hasta que dicho hermano falleció.

Con el paso del tiempo tuvo que recurrir al “Hogar Español” una suerte de residencia para mayores organizada básicamente por gallegos en aquellas tierras uruguayas.

Finalmente en 2017 regresó a España y actualmente se encuentra en una residencia en León donde ha cumplido un siglo de existencia poco achacable a las condiciones ambientales de la Montaña y dónde queda claro que el componente genético algo tiene que ver.

Su sobrina Nori, hija de su hermana Francisca, fue a visitarle varias veces a Montevideo y actualmente es una de las personas de referencia de Felipe y quien nos facilitó esta información para rendirle este humilde homenaje a su longevidad.



Felipe y Nori.

# HOMENAJE A LOS MAYORES DE 80 AÑOS EN ACEBEDO

*Enrique Martínez Pérez*

El pasado 23 de julio fue un día de fiesta en Acebedo. Y no era Santiago. El Ayuntamiento, con su alcalde Isidoro Díez a la cabeza, rendía un merecido homenaje a todos los mayores de 80 años, es decir, a todos los nacidos hasta el año 1942. El reconocimiento se extendió a los vecinos nacidos en los tres pueblos que componen el Ayuntamiento, Acebedo, La Uña y Liegos.

El acto, que se preveía muy numeroso, se celebró en la iglesia de San Nicolás de Bari con el templo abarrotado de vecinos que quisieron sumarse al homenaje a sus paisanos.

Muchos de los homenajeados no pudieron asistir por diferentes motivos, por problemas de desplazamiento, pero, sobre todo, por problemas de salud. Aún así, casi una treintena de hombres y mujeres nacidos en los tres pueblos que componen el Ayuntamiento de Acebedo se dieron cita en la histórica iglesia de Acebedo para recibir los galardones y recompensas que el Ayuntamiento había previsto para ellos.

Así, a cada vecino se le entregó una copia en papel pergamino de su partida de nacimiento, además de un



**Agrupación de Gaitas Zarzagán.**

escudo del ayuntamiento en plata de primera ley, elaborado por Joyería Jaime, de Cistierna. Se comenzó por el vecino más joven de los asistentes que resultó ser Don Luis Díez Martínez. Cada vecino era recibido por el propio alcalde que, además de los galardones citados, les obsequiaba con un gran abrazo. El más anciano de los que acudieron al homenaje resultó ser Don Ciriaco Fernández Gómez, nacido en Acebedo el 16 de julio de 1929, y que cuenta con la edad de 93 años.

El acto resultó muy emotivo para los propios protagonistas, así como para sus familiares, amigos y vecinos que estuvieron presentes.

El Grupo de Gaitas y Percusión Zarzagán animó toda la ceremonia siendo especialmente emotiva la interpretación del Himno de la Montaña.

Finalizado el acto en la iglesia se sirvió un vino español en la plaza del pueblo, muy concurrido y con un excelente ambiente, animado también por el citado grupo de gaitas que dio un toque tradicional a todo el acto con su música alegre y desenfadada.

Desde aquí nuestro reconocimiento al Ayuntamiento de Acebedo, y a toda su Corporación Municipal, por esa sensibilidad mostrada a una generación que vivió tiempos muy difíciles y que salieron adelante gracias a su abnegación, esfuerzo y sacrificio.



**Homenaje a los mayores de 80 años en Acebedo.**

# HOMENAJE A DON DOMINGO GARCÍA, UN CURA EJEMPLAR

*Enrique Martínez Pérez*

Vivimos tiempos muy cambiantes donde los trabajos pueden durar solo unas horas. Por eso sorprende que Don Domingo García Valbuena haya dedicado 65 de sus 88 años de vida a una sola profesión. Se necesita tener mucha vocación, mucha fe y renunciar a muchas cosas para batir un récord que en Acebedo ya nadie podrá alcanzar. De sus 65 años de sacerdote, pasó 61 en Acebedo. Llegó el 31 de octubre de 1961. Celebró su primera misa el 1 de noviembre de ese mismo año en la parroquia de san Nicolás de Bari. Y ofició su penúltima misa el día 30 de enero de 2022 en la capilla de la Virgen de la Puente, de Acebedo, dando relevo al nuevo sacerdote Don Raúl. Y decimos que fue su penúltima misa porque la última misa que celebró en Acebedo fue el 30 de julio pasado.

Por todo lo dicho anteriormente el Ayuntamiento de Acebedo, como justo reconocimiento, organizó un homenaje oficial a don Domingo. Fue recibido con solemnidad en el Ayuntamiento a las 12 de la mañana por el alcalde Isidoro Díez, hombre generoso y que sabe reconocer y poner en valor las cualidades de las personas. En el salón de plenos y con la sola compañía de su familia, escuchó Don Domingo de boca del alcalde amplios y merecidos elogios por su larga labor y servicio religioso al pueblo de Acebedo. Fuera, en la calle, esperaba congregado el pueblo entero. La procesión acompañando al cura desde el Ayuntamiento a la iglesia puede ser una de las más numerosas y concurridas que se recuerdan en el pueblo. Con el pendón al frente, portado por Santiago Álvarez, con José Cano y Nacho Cañón tirando de los vientos, se recorrieron varias calles del pueblo hasta alcanzar la iglesia, situada en un paraje elevado del pueblo, que llaman La Valleja.

Saludó Don Domingo a la entrada de la iglesia a todos y cada uno de los feligreses que acudieron al templo.

Contemplamos en la sacristía como se vestía por última vez con la ropa sagrada, ayudado en todo momento por el sacristán Alejandro Álvarez. La salida hacia el altar fue recibida con una gran ovación que se prolongó durante varios minutos, algo insólito.

La última ceremonia religiosa de Don Domingo en su parroquia de San Nicolás de Bari fue, cuando menos, emotiva. Con la iglesia repleta de fieles, algunos llegados de pueblos del contorno, repasó el sacerdote su amplia trayectoria en la villa, enumerando uno por uno a todos los pueblos a los que sirvió: Acebedo, Burón, Maraña, Casasuertes, Cuénabres, Lario, Liegos, La Uña, Polvaredo y Retuerto.

Finalizada la ceremonia religiosa, el alcalde procedió a la entrega de galardones y recuerdos. Y por aquello de que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer, se entregó un ramo de flores a su hermana Vicenta García, quien ha acompañado a Don Domingo durante toda su trayectoria religiosa.

Cuando el anciano sacerdote se desvestía por última vez en la sacristía vimos en su rostro una gran satisfacción, producto, sin duda, del deber cumplido, del trabajo bien hecho. Mientras se despojaba de sus vestiduras religiosas atisbamos en su mirada



**Don domingo celebrando su última misa.**

un halo de felicidad, de paz, de saberse satisfecho con el trabajo realizado a lo largo de 65 años.

La jornada se completó con un ágape en un restaurante de la zona donde acudieron todos los componentes de la Corporación Municipal, los presidentes de las Juntas Vecinales y los presidentes y presidentas de las tres Asociaciones Culturales del Ayuntamiento de Acebedo, Asociación cultural y Deportiva “Virgen de la Puente”, de Acebedo, Asociación Cultural “San Cristóbal” y Asociación Cultural “San Pelayo”, de Liegos.

Vaya desde la Revista Comarcal nuestro reconocimiento y agradecimiento a una labor bien hecha, forjada a lo largo de 65 años.

Que viva usted muchos años para poder disfrutar de su tardía pero muy merecida jubilación.



**Posando con su familia frente al altar.**

# PEDROSA DEL REY EN LA MEMORIA

*Aurelio Rodríguez Puerta*

Con este título se ha publicado el libro que comentamos. El título ya dice bastante de su contenido. El tomo es de gran formato (30 por 22cm), encuadernación de tapa dura, papel de alta calidad para soportar con calidad su contenido: Un álbum fotográfico con más de 1000 fotos en blanco y negro las más antiguas, y en color. Las fotos han sido clasificadas por temas: El pueblo y sus paisajes, fotos de carácter religioso, familias, trabajos, edificios notables, grupos de niños de escuela, etc. Los diferentes apartados se introducen con textos que completan la información gráfica con importantes aportaciones históricas, sociológicas, arquitectónicas, etc.

El autor de este libro es nuestro colaborador de la Revista Comarcal, Enrique Martínez Pérez, de Pedrosa. Justo es decir que la labor de recoger el material fotográfico de familias del pueblo que han sufrido la emigración forzosa, de hacer que desempolven sus recuerdos y los cedan para ser publicados; clasificar después el millar de fotos por temas, poner pie a las fotos identificando a personas, a veces ya lejanas en el tiempo, mejorar, retocar muchas fotos deterioradas, son acciones fáciles de enumerar pero un ingente y pacienzudo trabajo. Enrique, el autor, ya tenía alguna experiencia puesto que otro libro de igual temáti-

ca había publicado sobre Acebedo, su nueva residencia después de desaparecida Pedrosa.

El libro, como su título indica, es un libro para el recuerdo, pero es ya algo más: es una crónica gráfica de toda una época. Como se dice en uno de los artículos del libro, es el paso de la mujer arrodillada lavando en la ori-

lla del río, aun en pleno invierno, a la lavadora automática.

El libro ha sido editado por la Asociación Cultural San Bartolomé Apostol de Pedrosa del Rey con el fin de ofrecer a sus asociados y vecinos un testimonio sentimental y cultural de lo que fue Pedrosa antes de su desaparición a causa del embalse de Riaño.



Herminda Rodríguez con dos de sus hijas.



Josefina, Luis Alberto, Mari Carmen y Tere.



Josefina con sus sobrinos, Agustín y Rafael y su hija Emilia.



Josefina, Encarna, Fernanda, Carmina.



Una pequeña muestra del contenido del libro.

# PREMIOS DE POESÍA DE BOCA DE HUÉRGANO

D. F. V.

El pasado 6 de agosto tuvo lugar la entrega de premios del certamen que convoca y patrocina el Ayuntamiento de Boca de Huérgano. El acto se desarrolló en el pabellón municipal, que se llenó a medias, lo cual no está nada mal, porque no es fácil cambiar la montaña por la poesía, renunciar a todo lo que brinda una tarde de agosto para ir a sentarse en una silla a ver qué cuentan los poetas.

Al premio, que va ya por su XX edición, se presentaron 150 poemas, buena parte de ellos de gran calidad. Tanto un dato como el otro, los veinte años de vida y el alto número de originales presentados, evidencian el indudable prestigio de que goza el certamen, consolidado ya como uno de los más conocidos en el ámbito de los que anualmente convocan numerosos municipios y entidades de presupuestos más bien modestos.

Tras las palabras de bienvenida y la presentación inaugural del señor alcalde, don **Tomás de la Sierra González**, intervinieron en el acto, en primer lugar, don **Aurelio Rodríguez Puerta**, que leyó el texto siguiente:

Celebramos hoy el veinte premio de poesía de Boca de Huérgano y tengo la oportunidad de contestar a una pregunta que me han formulado varias veces los poetas premiados o sus acompañantes: ¿Cómo es posible que este Ayuntamiento pueda convocar un premio literario a nivel nacional? Y, efectivamente, este Ayuntamiento, formado por nueve núcleos de población con unos quinientos habitantes, ha mantenido este premio con suficiente dotación como para que se recibían de todo el país hasta 150 trabajos de otros tantos poetas. El hecho puede resultar insólito.

Para entender esto, he de explicar a nuestros visitantes y al público en general que esta Comarca de la Montaña de Riaño tiene una tradición cultural de siglos, aunque, al día de hoy, y durante los últimos setenta años, haya



El Sr. Alcalde de Boca de Huérgano presentando el acto. Foto: Salvador González.

sufrido una despoblación que, en un territorio equivalente a la mitad de la provincia de Guipúzcoa, haya solo 2 habitantes por quilómetro cuadrado.

Cierto es que la emigración viene de lejos, pero nuestros emigrantes salieron de su tierra con una formación superior a la media y fueron muchos los que triunfaron. El montañés es amante de su tierra y muchos de aquellos emigrantes a Iberoamérica y a otros lugares, se mostraron agradecidos a su tierra.

Antes de que en España se estableciera por la ley Moyano la Enseñanza Primaria a mediados del siglo XIX, en nuestra comarca, ya existían “Las Preceptorías”, en muchos pueblos. Fue la más importante la de Lois, un pueblo encerrado entre montañas, en el siglo XVIII, y aun hoy, con difícil comunicación. Ese centro fue conocido como “La Universidad de la Montaña”.

El año 2013, en ese pueblo, con asistencia del Presidente de la Real Academia de la Lengua, Dr. Blecua y los miembros de la misma Salvador Gutiérrez, Luis Mateo Díez, José Ma-

ría Merino y representantes del mundo de la cultura comarcal y provincial se celebró el 300 aniversario de la Real Academia de la Lengua. Motivo: de ese pequeño pueblo, dos de sus hijos, formaron parte de las primeras asambleas de la lengua como miembros de la misma.

Un poco más tarde, en 1812, el Diputado por León en las Cortes de Cádiz, Díaz Caneja, del pueblo de Oseja de Sajambre, en la cabecera del río Sella, como secretario de las Cortes constituyentes, firmaba la primera constitución española.

En el Madrid de la Restauración, el periodista más leído y celebrado por sus artículos de crítica literaria en “Los lunes del Imparcial”, D. Antonio Valbuena, nacido en Pedrosa del Rey, pueblo destruido y cubierto por las aguas del pantano de Riaño, donó al pueblo el edificio escolar, su biblioteca, e influyó en el trazado de carreteras y obras comarcales. En estos momentos se reedita su obra narrativa y como miembro del jurado tenemos aquí a D. Joaquín Serrano que ha dedicado al

→

personaje más de mil páginas: Biografía, obra crítica, obra narrativa, obra poética. A finales del siglo XIX decía D. Antonio que en la montaña no había analfabetos. En España, el sesenta por ciento de la población, lo era.

No puedo dejar de citar a D. Félix Martino, de Soto de Sajambre, pueblo escondido al pie de los Picos de Europa, emigrante en México, gran industrial y benefactor de su pueblo donde financió la creación de un edificio escolar y lo dotó con los más modernos materiales didácticos y pagó a un buen maestro: D. Leonardo Barriada. La escuela es hoy un museo.

Cualquier viajero por esta comarca que observe los edificios escolares, hoy sin niños, de buena factura arquitectónica, elegantes muchas veces, financiados por hijos del pueblo, Soto, Oseja, Maraña, o a cargo de las Juntas vecinales con trabajos colectivos del vecindario, puede sacar en conclusión la importancia que las familias han dado a la educación de sus hijos, de familias frecuentemente muy numerosas abocados a la emigración. Saben que el capital cultural de las personas es el único medio de mejorar las condiciones sociales de una comunidad. Y lo saben por experiencia.

Quizá, para muchos, hablar hoy de premios de poesía, o de actos culturales, cuando los noticiarios hablan de inflación, de crisis económica, de tipos de interés y de deuda pública, es un lujo innecesario.

Yo quiero terminar con una frase del filósofo D. Emilio Lledó, que preocupado por los valores actuales de nuestra sociedad y de la educación, dice: “Hoy, mucho más preocupante que la inflación de las cosas es la deflación de los cerebros.”

Tomó la palabra a continuación don **David Fernández Villarroel**, que leyó el texto que seguidamente reproducimos:

Celebramos, en esta hermosa tarde de agosto montañesa, la entrega del XX Premio Literario Ayuntamiento de Boca de Huérgano, y es un orgullo para todos, el propio Ayuntamiento, y el vecindario y los pueblos todos que conforman este municipio, que durante 20 años seguidos nos hayamos



**Lectura del poema ganador y al fondo los miembros del jurado. Foto: Salvador G.**

reunido aquí para festejar un acontecimiento de esta índole, porque, si la cultura es el pariente pobre en esta época nuestra, la poesía, como el arpa de la famosa rima de Bécquer, duerme, “del salón en el ángulo oscuro”, el sueño del olvido.

Y permítanme que aproveche la ocasión para dar gracias al alcalde, por su tesón y empeño en que este concurso se celebrara, porque de él fue en un principio la iniciativa, la primera, me parece, por estas tierras. Como iniciativa fue también, personal y encomiable, la de recitar en sus primeros mítines, hace ya más de veinte años (de todo hace ya más de veinte años, como dijo el poeta) alguna poesía, de Rosalía de Castro entre otros poetas, y concretamente aquellas en que habla de la saudade, la nostalgia o la morriña que se siente al dejar la tierra para marcharse a vivir lejos, como muy bien sabemos los nacidos en esta montaña. Y las musas de la poesía, que son siempre agradecidas, le premiaron con votos, votos que le auparon a la alcaldía, en la que también lleva ya más de veinte años.

La poesía, que, con rima o sin rima, en verso o en prosa, leída en silencio o recitada en voz alta, siempre tiene algo que decir a quien se acerca a ella. Porque la poesía, que en la an-

tigüedad se cantaba acompañada de la lira –de ahí que se llame también así, poesía lírica– se asoció para siempre desde entonces a la expresión de los sentimientos, y a quién no le gusta hablar o que le hablen de sentimientos.

Recitar poesías, cantar canciones y contar cuentos fueron los entretenimientos de un tiempo no tan lejano como parece. Y el arte de componer versos fue un arte popular hasta que, con la llegada de las bagatelas vanguardistas a principios del siglo XX, la poesía se divorció del gran público y lo que había sido un paraíso abierto para muchos se convirtió en un jardín cerrado para casi todos.

Podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía, dijo también Bécquer, y con razón, porque el amor, el paso del tiempo (“Se canta lo que se pierde”, anotó Antonio Machado), la muerte, la naturaleza y los misterios de la vida, que son los grandes temas poéticos, no desaparecerán nunca.

Quizá por eso en este tiempo oscuro que se nos ha venido encima, cuando la vida y el mundo parece que se tambalean, son muchos los lectores, y así lo atestiguan los indicadores editoriales y de librerías, que acuden a la poesía en busca de algo de luz y consuelo con que sobrellevar tanta incertidumbre.

Se procedió a continuación a la lectura del acta del jurado, que, tal como anunciaban las bases del concurso, estaba integrado por personalidades de la cultura vinculadas a la comarca:

D. Ramón Gutiérrez Álvarez

D. David Fernández Villarroel

D. Joaquín Serrano Serrano

D. Aurelio Rodríguez Puerta, que actuó también como secretario.

En cuanto a los ganadores, resultaron ser, una vez abiertas las correspondientes plicas, los siguientes:

-Primer premio, dotado con 1000 euros y regalo, para el poema *El dolor de tu ausencia*, de don José Luis García Pérez, de Ciudad Real.

-Segundo premio, dotado con 700 euros y regalo, para el poema *Por mucho que cuenten los mudos cielos...*, de doña Vanessa Cordero Duque, de Montijo (Badajoz).



El acto fue amenizado por la Coral de Sahagún. Foto: Salvador González.

-Premio de tema comarcal, dotado con 300 euros y regalo, para el poema *Zureando torreones*, de don Manuel Sánchez Gorjón, de Palencia.

La lectura de los poemas ganadores por parte de sus autores estuvo amenizada por la actuación musical de la Coral de Sahagún, muy aplau-

dida por el público asistente, y, como postre y colofón, se ofreció un generoso refrigerio.

Reproducimos, en las páginas de **Poesía** al final de esta Revista Comarcal, el poema ganador del concurso, y, a renglón seguido, el segundo premio y el premio de tema comarcal.

## Segundo premio

### Por mucho que cuenten los mudos cielos...

No puedo marcharme de los lugares donde vivimos  
sin que me hayan besado la frente con cien halcones en el vientre del desastre.  
Por mucho que cuenten las viudas muertas no hay vida más allá del amor.  
No puedo desandar los caminos  
sin haber sentido el mar en el regazo de la vergüenza  
de otra piel con escamas y restos de aliento,  
sin visitar los barrios angostos de otro cuerpo,  
sin vaciarme en las vidrieras de una saliva blanca,  
no quiero bajar al lecho de la muerte  
sin haber quitado la ropa al desaire putrefacto de mi soledad.

No quiero un nicho con un cadáver al que jamás le temblaron las piernas,  
ni la amnesia de lo no vivido escurriéndose en mi cuarto,  
ni un colchón de tripas que jamás se escandalizó  
por el ámbar de dos pechos gritando eternidad.  
Morir sin mi útero lleno del perfume de la amenaza de otra sombra.  
Un esqueleto sepultado.  
No quiero ser un esqueleto sepultado  
sin un cableado de caricias en los escombros de la fiebre del alba.

Cuarenta años y el hormigón de las ausencias helando mi alegría.  
Ni una mano cicatrizando mis dedos huesudos.  
Ni unos labios retirándose de las náuseas del vivir.  
Jamás un mantel con el sol entre las piernas y el aire delante del lastre marrón de mis ojos.  
Cuarenta años y nunca la lujuria de un te quiero al trasluz de un oxígeno  
que se está despidiendo de mis espinados pulmones.  
Ni el peligro de mil fuegos en el alma.

Ni un plato de calma en la frontera de ácaros que yace bajo mis lágrimas.  
Ni trenes perdidos. Ni puentes con el cielo caducado en otra nuca.

No puedo marcharme de este Universo sin haber alambrado otras venas  
con los murmullos de mis abrazos errantes.  
Sin la lluvia desvelando otra frente.  
Sin la primavera bajándose de los andamios de la pena.  
Ser de alguien. Reír hasta hacer pedazos el tambor de mi ansiedad.  
Mancharle las mejillas, la espalda y la locura con la tentación de un pecado  
en medio de un patio lleno de suspiros, tinta y madrugada.  
No puedo convertirme en polvo sin haber amado la arcilla de otra carne,  
sin haber llenado un paño de rímel y cal,  
no puedo ser embrión de un cementerio sin haber nacido al sur de otro cuerpo.  
Lo escribo mudando de piel,  
con el sudor en mis rodillas y un alacrán y mil cucarachas sobrevolando mi estómago.  
Lo escribo con el humo del invierno en la tierra reseca de mi cuello.  
Capitana de nadie. De la negrura de un presente con ojeras en sus alambres.  
Lo escribo para sentir a mi cadáver con linternas,  
para fingirme viva, para encender luces de bohemia.

Tiemblo cuando en los abriles todos los equipajes son par,  
par el abrigo de las mesas, las sillas ciegas,  
las burbujas de la copa, las salas de espera, el baile y el oficio de existir.  
Par las sobredosis del alma. Impar mi vida entera.

Yo no quiero recordarme muriendo habiendo vivido muerta,  
con la estética de la libertad indeseada en la ortografía de mi intimidad,  
no quiero el terror de otro mundo  
sin haberle puesto precio a otros latidos sermoneando los hilos de mis senos,  
no quiero un mural sin incendios en la no belleza de mi rostro.  
Expirar frotando el insomnio con mi anémico llanto.  
Sin que el agua de otra tierra inunde los eslabones mustios de mi esperanza.  
Por mucho que cuenten las viudas muertas no hay vida más allá del amor.

Yo no quiero una tumba ahogada de metáforas de nostalgia.  
De golpes al más allá. De infiernos imperecederos.  
Quiero dejar este mundo con la carta vieja y el pellejo oxidado de tanto amar.  
Con el estómago golpeado por enjambres de mariposas.  
Eso es. Que mi cuerpo sea recorrido por millones de mariposas cuando ya no exista,  
porque no...  
quiero creer que no habrá gusanos capaces de romper la belleza y el temblor de lo sentido.

Cuando me vaya quiero irme con los huesos gastados, despeinado el ombligo,  
los ojos dibujados de pájaros y ramas convalecientes de primaveras y laureles,  
sabiendo que muero más viva que nadie aún vivo,  
que las costuras de mi sangre se descosieron  
y que mi cuerpo ya no es clandestino del ajeno...

No puedo marcharme con tanto frío en el epílogo de mi nombre,  
no sin la risa en las terrazas de mi boca de cartón,  
no sin los páramos de otra garganta haciendo eco en mi epidermis...  
No quiero un adiós sin la muerte nupcial del desamor.  
Cuarenta años con una herida llena de rejas, ojeras y alfileres.  
Esperando un canto de sirena. La quimera de lo cómplice en unas piernas.

Los azules han de saber esperar y contar hasta tres.  
No existen cementerios para cuerpos ebrios de vacío.  
Ni Universos color luna amansada por almas que aún no han vivido.  
Y yo no... no puedo marcharme sin una primera persona del plural  
haciendo arroz con leche en los diluvios matutinos de este destartado y hambriento corazón  
que sabe, duele y escupe,  
que, por mucho que cuenten los viudos cielos no hay vida, ni muerte, más allá del amor.

**Vanessa Cordero Duque**

## **Premio de tema comarcal**

### **Zureando torreones**

Siento tu brisa en mis albas,  
siento tu escudo en mi aliento,  
de azur y plata tu frente,  
de sinople tu realengo  
con hojas de suave menta  
coronadas de destellos.  
Por tus rutas vadinienses  
van mis pasos forasteros  
buscando blancos caballos  
por angosturas y puertos,  
encontrando largas lanas  
que caminan en silencio  
con los pastos en sus ojos  
y ladridos al acecho,  
con zurriones abnegados  
retando a dioses inmensos  
a conjurar soledades,  
a rezar salmos de tedio.  
Cómo goza mi paloma  
en su interminable vuelo.  
Zureando torreones  
se alambica en el recuerdo  
de fortines medievales  
ennoblecidos en reinos,  
que asientan sus señoríos  
en la existencia de impuestos  
sobre los brazos cansados  
y los pasos sin tropiezo.  
Vanos y sillares tiemblan  
cuando despierta un incendio  
que avivan procaces gallos,  
"napoleones" soberbios  
calcinando mechinales  
y saeteras de misterio.  
Precisan frescor mis alas,  
ríos cabales y honestos,  
fuentes de hórreos y cumbres,

donde mana luz mi adentro,  
surcan nevadas verdades  
hilvanándome en requiebros.  
¡Cuánta libertad purísima  
envuelve mi frágil cuerpo!  
¡Cómo se alarga la noche  
sobre mis plumas de incienso!  
Mas hay que seguir volando  
con el aire de mis versos,  
cruzar auroras de espadas  
y crepúsculos de témpanos.  
Descanso sobre arcos sólidos  
con nervios de sillarejo,  
tajamares solidarios  
y tejadillos perfectos.  
Vislumbro bosques de magia,  
de melojares y hayedos,  
hacia allí van mis suspiros  
sobre hadas de agua y espliego,  
entre Mouras encantadas  
con dorados galanteos.  
Solo me resta mirarte  
y afianzar en ti mi credo.  
Tras arcángeles de espuma  
en molinos me destrenzo.  
Desde los báculos parto,  
salvo pajares y céfiros  
y me llego hasta San Tirso.  
Con él me abrazo a sus huesos  
aserrados con fiereza,  
heridos hasta los tuétanos.  
Con mi hambre de fe saciada  
anido en Boca de Huérgano.  
En sus lunas, mi poesía,  
dejadme soñar mis sueños.

**Manuel Sánchez Gorjón**

# LA MENINA DE RIAÑO YA ESTÁ AQUÍ

*Enrique Martínez Pérez*

La menina Madrid - Riaño - Madrid, pintada por Miguel Carracedo, Riaño 1945, ya se encuentra en Riaño. La menina fue pintada en Septiembre de 2.021 y expuesta en el Paseo de la Castellana 22, de Madrid, durante los meses de Noviembre y Diciembre del mismo año 2.021, en la que fue la 4ª edición de Meninas, Madrid Gallery, un evento cultural organizado por el Ayuntamiento de Madrid.

Fernando Moreno, alcalde, y José Antonio Valbuena, presidente de la Junta Vecinal de Riaño, personas muy sensibles al hecho artístico, así como el propio autor de la pintura, han hecho lo posible para que esta obra permanezca para siempre en el pueblo al que fue dedicada.

Los beneficios conseguidos por su compra-venta, irán destinados a los damnificados por el volcán de Cumbre Vieja, de la Isla de la Palma. Curiosamente, el autor comenzó a pintar esta escultura el mismo día en el que entró en erupción el volcán, 19 de setiembre de 2021.

La obra quedará expuesta permanentemente en el interior de la estación de autobuses de la localidad, para que así quede preservada de los rigores, inclemencias climatológicas y diferencias térmicas de la montaña leonesa.

En este mismo lugar ya existen, desde el año 2.007, cinco murales pintados por el artista riañés, con los que se trataba, en su momento, de integrar el arte en lugares públicos y en la naturaleza. ¡Qué mejor sitio que en una estación y en Riaño! Algunos de los motivos argumentales de los murales y de la menina son coincidentes. En el anverso de la obra se presentan los paisajes de Riaño, con el Yordas, nuestra montaña más emblemática de fondo, y una serie de señales de tráfico, disuasorias, ancladas en un “paisaje acolchado” como dijo Don Antonio Gamoneda. El mensaje: Si pasáis por



**La menina en la estación de autobuses de Riaño.**

encima de estas montañas, de estos valles, de estos paisajes, dejadlos, al menos, como estaban. Argumento e intención totalmente ecologista y de sostenibilidad del entorno, en el anverso de esta obra.

En el reverso de la escultura, se nos presenta una simbiosis surrealista entre las montañas de Riaño y las torres KIO, de Madrid. Estas Torres KIO son una construcción realizada en los años 80 del siglo XX, muy original en su hechura extraplomada y aspecto exterior. En cuanto a Riaño, en el reverso de la obra, se presenta otra montaña de Riaño, el Gilbo. Al tiempo, este tratamiento se considera todo un homenaje a Madrid y también a la arquitectura popular perdida al destruir los ocho pueblos desaparecidos en 1.987, para la construcción del pantano de Riaño. Estamos hablando de símbolos y las Torres KIO y el Yordas, lo son, de Madrid y Riaño, respectivamente.

En este mismo entorno de la Estación de Autobuses de Riaño, se expone también una obra de Margarita Díez, escultora oriunda de Riaño, en la que una pensativa señorita, sentada sobre su maleta, espera pacientemente al autobús. Es éste, un argumento muy recurrente en estaciones y otros lugares públicos, (véanse la obra de Eduardo Úrculo en la Estación de Atocha de Madrid, o varias piezas de E. J. Carrero, escultor extremeño, alusivas a la emigración a Alemania, Suiza, Francia, etc. en busca de una vida mejor, en los años 50 y 60 del siglo pasado).

A partir de todas estas valoraciones, bien podemos llamar a la Estación de Autobuses de Riaño, La Estación del Arte.

Los promotores de esta artística idea desean que todos disfrutemos de estas obras, pidiendo y agradeciendo el respeto que estos trabajos se merecen.

# LA NUEVA VIA FERRATA CASI A PUNTO

*Luis Compadre*



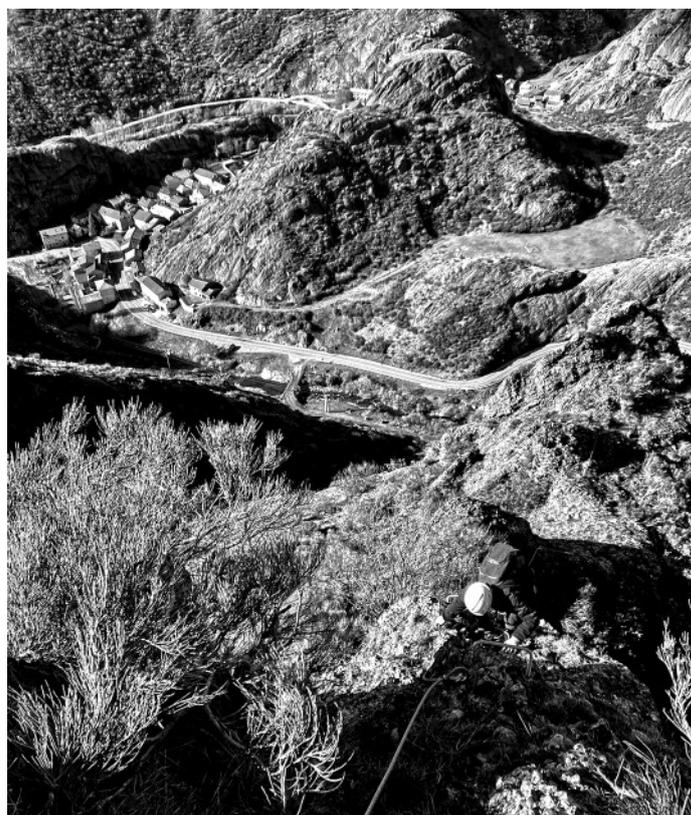
Cartel informativo.



En lo mas alto se intuye el balcón aéreo.



Uno de los tramos que hay que recorrer.



Portilla de la Reina vista desde el balcón.

# OTRO IMPULSO A LA CONSERVACIÓN DE LA TOPONIMIA EN EL PARQUE NACIONAL

*Lorenzo Sevilla Gallego*

En Valdeón se lleva mucho tiempo atesorando los nombres con los que los lugareños nombraban su quebrada orografía. La existencia de guardería local del Parque Nacional o de la Reserva de Caza, permitió durante muchos años el uso continuado de las denominaciones por mera costumbre y utilidad entre los propios guardas y en la comunicación con la vecindad, de la que formaban parte, cuando ya la actividad ganadera estaba viniendo a menos.

Ahora se ha dado un paso más ante la patente pérdida de este patrimonio que, a menudo, aporta mucha información sobre los usos del territorio tiempo atrás, cuando no señala algún hito histórico o algún dato de referencia añadido.

Si bien la tarea viene de muchos años atrás, los agentes medioambientales Miguel A. Bermejo y Félix Rojo, dieron a primeros de octubre otro pequeño paso juntando a algunos vecinos susceptibles de aportar información sobre los nombres de los lugares, parajes, fincas o pasos y veredas que corren peligro de perderse con el paso del tiempo y la falta de uso.

Esta primera convocatoria, hecha a pequeña escala, procura que los vecinos comprendan el valor de la toponimia y colaboren en evitar que desaparezca aportando su memoria y sirva como comienzo en la participación de todos aquellos que sientan que pueden aportar algo.

Esta iniciativa de pedir a los vecinos su colaboración para el aporte de nombres de lugares sigue el camino abierto hace unos años por otro agente medioambiental del Parque Nacional, Iñaki Díaz, que se ocupa del valle de Sajambre, que realizó un profundo trabajo con los vecinos que quisieron colaborar en lo que denominó el "Proyecto Raíces" y cuyo fruto final tiene su propio lugar en el centro de visitantes del parque en Oseja: La Fonseca.



La respuesta de los vecinos ha sido positiva, se va trasladando de boca en boca y, en poco tiempo, ya han aparecido denominaciones que hacía muchos años que nadie mencionaba.

La falta de uso y frecuencia en el paso de determinadas zonas, la cartografía mal trasladada, la merma del número de vecinos caminando en su quehaceres por campos y montes, o la propia llegada accesible de los GPS, está favoreciendo que solo se conserve la toponimia que se utiliza con fines lúdicos, la que usan los montañeros en sus travesías por los ejes principales que comunican lugares de referencia en los macizos, como los refugios, vegas o fuentes y, en el mejor de los casos, algunos de los que se salen de esas vías principales y ponen tal o cual nombre en su propio blog contando sus peripecias y que, con suerte, pongan el suficiente cuidado en ello y no ayuden a la confusión.

La toponimia en toda la Montaña es rica y extensa debido a la necesidad que siempre existió de ubicar un lugar concreto con la mayor precisión posible en medio de una geografía abrupta, asignando a cada paraje, collado, paso, finca o vericuelo, un nombre que era aprendido a lo largo de la vida de los vecinos usuarios de esa zona en la medida que encontraban provecho en ello.

Bien, pues en los Picos de Europa esta utilidad eleva mucho más el tono debido a la mayor irregularidad del terreno, lo que obliga a una mayor precisión de la descripción, no solo para indicar las andanzas del ganado extraviado o en busca de pastos, o los entornos de las majadas y sus principales veredas de acceso, sino para ubicar la localización de los pasos hacia los macizos calizos, donde ya intervienen cuestiones de seguridad, accesibilidad, rapidez y nombrar las torres o picos que rompen por doquier la línea del horizonte como referencia.

# ASOCIACIÓN DE JUNTAS VECINALES MONTAÑA DE RIAÑO Y MAMPODRE

*Luis E. Alcalde*

El 26 de febrero de 2022 en el salón de usos múltiples del Ayuntamiento Riaño nos reunimos las juntas vecinales del parque regional, de esa reunión salió el compromiso de formar una asociación, pues bien, después de bastantes trámites y problemas el 22 de agosto la Asociación de Juntas Vecinales Montaña de Riaño y Mampodre quedó legalizada e inscrita en el registro de asociaciones de la JCyL.

La asociación la integramos las juntas vecinales de: Maraña (ayto.), Acebedo, Lario, Buron, Horcadas, Portilla de la Reina, Boca de Huerzano, Espejos de la Reina, Riaño, Carande, Villafrea de la Reina, La Uña, Barniedo de la Reina, Polvoredos, Cuenabres, Casasuertes, Vegacerneja, Retuerto, Liegos, Besande, Valverde de la Sierra, Siero de la Reina, Llanaves de la Reina, Puebla de Lillo, Cofiñal, Redipollos, Solle, Prioro, Tejerina, Reyero, Isoba y San Cibrian, propietarias del 80% aprox. del territorio del parque regional, esperamos que pronto se unan las del Ayuntamiento de Cremenés.

El fin principal de la asociación es la defensa de los intereses comunes de todas las juntas vecinales frente a los abusos del parque regional y del resto de organismos públicos y privados que en él operan, cualquier problema por pequeño que sea de una junta vecinal con estos organismos será el problema de todas, y el apoyo será incondicional. Desde principios de abril llevábamos solicitando una reunión con el consejero de medioambiente para tratar los problemas de la gestión del parque regional y por fin tras meses de espera nos convocaron para el 19 de septiembre.

Asistimos por parte de la asociación, Chus Sánchez, Silverio Tejerina, Sergio Muñoz y yo (Luis Alcalde), Lucía Alonso no pudo asistir por motivos de trabajo, nuestra representación



**Detalle de la orografía del parque Regional Montaña de Riaño y Mampodre.**

legal la ocupaba Carlos Anton del despacho de abogados EcoUrban, por parte de la administración asistieron, el consejero de medioambiente Juan Carlos Sánchez Quiñones, el director del medio natural Jose Angel Arranz, la directora del servicio territorial de medioambiente Isabel García y el recién nombrado director del Parque Nacional Picos de Europa y que por defecto también lo es del Parque Regional Manuel Fabio (de lo que nos enteramos en ese mismo momento).

Empezamos la reunión exponiendo nuestras quejas sobre la gestión del parque regional haciendo incapie en los abusos, irregularidades e ilegalidades cometidas por quienes lo han estado gestionando durante los 28 años de su creación, el consejero de medioambiente Suárez Quiñones señaló que desconocía tales hechos por lo que hizo un alto en la reunión y solicitó la comparecencia del que durante los últimos 18 años fuera director del parque regional, Mariano Torre.

Con Mariano Torre ya en la reunión a él fueron encaminadas todas nuestras preguntas, empezamos por

el incumplimiento y la caducidad del Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN, normativa por la que se rige el parque regional) que expiró en 2014 y llevaba ocho años sin ser revisado, a lo que no supo que contestar, seguidamente le preguntamos por qué seguía sin redactarse el Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG, normativa por la que se rigen las zonas de reserva) que llevaba 26 años anulado por sentencia del Tribunal Superior de Justicia de CyL, a lo que contestó que ya se estaba elaborando desde principios de año, respondimos que en la comisión mixta para su redacción teníamos que estar presentes las juntas vecinales como así lo refleja la ley 12/1994 de 18 de Julio y hasta la fecha desconocíamos su elaboración, pudiendo ser esto otra ilegalidad. La siguiente pregunta fue sobre la junta gestora (órgano de dirección del parque regional), que llevaba cuatro años aprox. sin reunirse y en la que según Decreto 24/1995 de 9 de febrero teníamos derecho a estar representados por ocho vocales y hasta

→

la fecha no se nos había convocado nunca, con lo cual todos los acuerdos tomados por esta desde 1995 en adelante podrían ser declarados nulos, tampoco supo que decir.

Ante tanto desatino y tras casi dos horas de reunión intervino el consejero de medioambiente Suárez Quiñones reconociendo que podía haber errores en la gestión del parque regional y apuntó que siendo esta reunión una primera toma de contacto nos emplazó para otra reunión en la que ya con propuestas concretas iniciáramos un proceso de negociación.

Será entonces donde expondre-mos nuestras exigencias, que no son otras que el cumplimiento de todas y cada una de las promesas que han hecho desde la creación del parque regional y que figuran en el PORN tales como inversiones, creación de empleo etc... y por supuesto y la más importante, ellos gestionan, pero somos nosotros los pueblos los que decidimos donde, como y cuando se llevan a cabo todos los proyectos. Porque somos los

pueblos los que sabemos, los que conocemos nuestro terreno, somos nosotros los verdaderos interesados en su conservación, nosotros que andamos por veredas cada vez más cerradas de escobas, montes llenos de maleza etc. y no ellos que caminan entre los pasillos de sus despachos con el suelo de parquet recién abriglantado.

Si por el contrario nuestras propuestas no fueran aceptadas, iniciaríamos los trámites legales y la iniciativa parlamentaria para la disolución y desaparición del parque regional.

Para terminar quiero dar las gracias a la revista comarcal por darme la oportunidad de publicar este artículo y por supuesto por el enorme trabajo que durante años han hecho con la publicación de la misma.

Y que no se olvide que por mucho que patalee medioambiente, de todo el patrimonio natural y forestal somos los pueblos los legítimos dueños y todo ese patrimonio está aquí gracias a nuestros antepasados no a ningún técnico de despacho.



Cartel con el antiguo nombre del Parque.

## DÍA DE LA MADRE-DE LAS MADRES DE AQUELLAS MADRES

*El Moli*

Cada año se celebra el día de la madre; pienso que ese día podía ser cualquiera de los 365 días, hoy sería un buen día para celebrarlo en honor de todas esas madres que fecundaron campos y cuerpos; madres que mullen pesebres con paja para alimentar animales, que lo mismo abrazan al niño que a la hierba, la leña, las mieses. Madres que nunca se arrugaron: atendieron cuadra con vacas, ovejas, cabras, conejos, gallinas y, sobre todo, al Rey: el gocho, (de él hablaré luego). Pero antes de entrar en la cuadra ya había atizado la lumbre antes de que se hubieran levantado los rapaces para la escuela; ya había dado de mamar al más pequeño que después de llenar la tripa se quedaría dormido y, dejándole con mucho mimo en la cuna de fabri-



cación casera, entraría en la cuadra en la que tenía un taburete, un caldero y unas lecheras. Soltaría el ternero para que mamara y ella se pondría por el

otro lado quitándole una parte de las ubres de la vaca para sacar leche para el desayuno de los niños. Cuando se levantaran ya lo tendrían preparado:

→

sopas de leche en cazolinas de barro colocadas encima de la chapa del hogar, o sobre la chapa de la económica; así estarían calentitas. Cada uno ya sabía cuál era la suya: la nueva de Juan, la quemada por estar cerca del fuego, de Diego; la estorroñada de Nila, la de la pinta de Julio.

Todas esas madres solas. Los maridos estaban en el campo, o en la mina, o en Extremadura con las merinas, y estos últimos no regresaban a casa a la noche, solo a la primavera.

Ellas todo lo tenían preparado o previsto: la hora de sacar el ganado al pasto, la hora de enviar a los niños a la escuela. Las recuerdo después con el balde de la ropa en la cadera y el botijo en la mano; llegaban a la presa a lavar la ropa, los pañales de los niños que eran de quita y pon, no había más; y esos lavados eran continuos, con el agua casi siempre helada. En su inventario tenían recipientes de chapa; no había de plástico; unas latas para el invierno y escuchar la música de las goteras que había en la casa, latas para el agua de las gallinas, unos cestos viejos de mimbre para las patatas, uno más nuevo para la fruta, el azafate para llevar los huevos a la Santa, un azafate más curioso con una tela bordada por sus manos para llevar la caridad a la misa de los domingos; un canasto lleno de lana donde alguna vez dormitaba el gato sin permiso —su castigo le costaba—, bajo la escalera. La lana esperaba al invierno para que la madre hilara y con las mismas manos tejieran un jersey para un niño.

En una alacena estaban los platos, hondos y llanos, de porcelana; También una mosquera para conservar la carne y un cuenco para la nata, unos tarros de miel de casa y en el alfeizar de la ventana un costurero fabricado por ella con ovillos de lana o hilo para reparar calcetines o pantalones. Algunas madres disponían de horno y hacían el pan de la familia y pastas. Empleaban como fermento la masa madre, aunque ellas no usaran este nombre. En la misma hornera se encontraban unos varales colgados, torcidos por el peso de los chorizos. Vuelvo al REY de la cuadra, su majestad el gocho al que cité al principio y que las madres de entonces atendían de la mejor manera



posible pues de él dependía el alimento de cada día durante el año y para toda la familia. Se mataba en noviembre o diciembre, acudirían parientes para ayudar y si se daba bien, los rapaces no asistirían a la escuela.

Ahora toca a la madre recoger la sangre para las morcillas, lavar las tripas en el río, hacer la comida para todos y los días siguientes hacer las morcillas, estazar el gocho, picar la carne para hacer los chorizos; meter en la olla chorizo y el lomo con la misma grasa del gocho para que se conserve más tiempo, sin ningún conservante más, y mientras, preguntarán los rapaces. ¿cuándo probamos el lomo? O, cuando la guerra, decían los chavales: “abuela, vamos a comer el lomo antes de que nos lo coman los falangistas.” Cuántas batallas libraron sin que nadie advirtiera las balas, cuántas lágrimas disimularían fingiendo quitarse las legañas, cuántos trompicones en el monte para atropar la leña, cuántos fríos y mojaduras del rocío de la mañana con veceras. Se secarían haciendo lumbre en el monte, o esperando llegar a casa para poner los pies en la barra de la económica.

Aquellas mujeres de suspiros hondos y silencios largos solo alteraban trabajo y cansancio. Si miráramos sus armarios de espejo al que casi nunca se miraban, apenas colgaban alguna bata, una chaqueta y un abrigo de lana para el invierno y un vestido para las fiestas. En su hacer de cada día usaban unas madreñas para la cua-

dra y unas alpargatas y unos zapatos los días de lluvia. Con aquello poco, fabricaron un mundo lleno de vida. Si llegabas de lejos y traías un detalle, te decían: ¿para qué traéis nada? Si tengo de todo, solo quiero veros a vosotros bien y con eso soy feliz, decía la madre. Día de la madre, aquella que, después de criar hijos, se fueron a la mina o a la guerra y ya no volvieron a felicitarla y ahora, en silencio, sentada sobre una piedra delante de la casa, cosiendo el botón de la vieja chaqueta recuerda cuántas veces fue vestida esa chaqueta, cómo le sentaba, y mientras pasa la aguja, tira del pañuelo para secar las lágrimas que no la dejan ver el botón; en ese momento está viendo en su retina a la persona. Podría tirar la prenda llena de lágrimas porque nadie la usará, pero la guardará como recuerdo en el armario del espejo y la conservará mientras ella viva. Día de la madre cuando aquellas madres, tan inmensamente humildes y calladas, tan en silencio, se les fueron creciendo los años, pasaron a ser un retazo de calma sentadas en el banco de piedra a la puerta de la casa, cosiendo los rotos de las prendas de siempre y, en su interior, pensando en su pasado y devanando la vida llega el día que tiene que entrar en un hospital. Saldrá, pero sus fuerzas flaquean. Después de tantos años de trabajos de hijos y cuidados, se irá sin llevar nada en sus manos de dedos abultados, deformes. Hoy solo las dedicamos un día cuando todos los días serían para ellas.

# LA REVISTA COMARCAL MONTAÑA DE RIAÑO ES HONRADA CON LA INSIGNIA HONORÍFICA MUNICIPAL DEL AYUNTAMIENTO DE ACEBEDO

S. S. G

El 26 de agosto mientras el efímero acontecimiento de la vuelta ciclista recorría de norte a sur las montañas de Vadinia, en Acebedo, pequeño ayuntamiento de Valdeburón, tras unánime decisión de toda la corporación con su Alcalde D. Isidoro Diez Valdeón a la cabeza, se concedía a la Revista Montaña de Riaño la insignia honorífica municipal. Un acto decidido hace dos años pero que la pestilencia coronavírica no permitió celebrar en su momento. Asistían al acto 6 miembros de los 15 que sacan adelante dicha publicación. Sorprendía al Sr. Alcalde que ante lo banal de los tiempos que vivimos, ninguna institución hubiese reconocido antes la generosa y encomiable labor de los editores y colaboradores de la acreditada publicación en orden a la conservación de nuestro denso patrimonio cultural y a la creación de un sentimiento comarcal inexistente hace más de 20 años. Según lo expresado por el Sr. Alcalde: *“toda persona que dedica un tiempo de su vida y comparte sus dones y aptitudes con las gentes de su tierra merece ser honrada por su paisanos”*. Era la primera vez que Acebedo hacía este homenaje a personas no nacidas en el Ayuntamiento. Destacaba D. Isidoro sobre todos los presentes, la figura de D. Miguel Valladares, editor, fundador y pionero de la revista: *“una de las personas que atesora el conocimiento más amplio, global y completo del territorio de Acebedo”*. Fruto de ese conocimiento que solo llega después de arduo trabajo de campo, *gratis et amore*, son las memorias detalladas del castro de la Corona de Acebedo y del fenómeno dolménico de Valdeburón. Temas todos ellos en los cuales la Universidad de León ni está ni se la espera. **La Revista Montaña de Riaño nació hace 22 años en un momento de transformación**



El Alcalde de Acebedo, con la vara, con algunos colaboradores de la Revista.

**trágica de nuestra tierra, derivado de los procesos de emigración, acelerados por el malhadado pantano de Remolina.** Ante ese trágico final y arrasamiento de nuestra historia, tradición y costumbres, los valientes editores de la publicación, arrojando dificultades enormes y sin ayuda institucional, han conseguido consolidar una revista que actualmente se erige como archivo y reservorio de la cultura y tradiciones de nuestros antepasados, registro catastral de hechos y acontecimientos fijados en el papel para las generaciones futuras. **No satisfechos con aquél presente y realidad de finales de los noventa, principio del tercer milenio, decidieron transformarlo y crear algo para el futuro, el resultado ha sido la REVISTA MONTAÑA DE RIAÑO.** Una revista abierta a todos los pueblos y valles de la comarca, nada dogmática, nada sectaria, en ella caben todas las ideologías respetables. Una revista con vocación de recordar y reintegrar muchas de nuestras tradiciones, olvidadas o en estado de total abandono. Una revista que es un fenómeno editorial único en el ámbito de la Cordillera Cantábrica. Terminó el

acto de pulcro y estricto ceremonial, (deberían tomar nota de Acebedo, otros ayuntamientos montañeses en cuanto a etiqueta y ceremonia) con la generosa oferta de ayuda institucional de la máxima autoridad de Acebedo y con la tradicional *Robla* en el **restaurante Gure Choco de Burón, muy recomendable para todas aquellas personas que se acerquen a visitar nuestros hermosos paisajes y patrimonio cultural.** Acebedo no les defraudará, que nadie deje de visitar la iglesia de S. Nicolás allí se conserva uno de los retablos renacentistas más importantes de toda la montaña, de maestría y estilo semejante al del altar mayor de la Catedral de León, atribuido a Nicolás Francés. Junto a la iglesia se pueden observar los vetustos restos de la torre de Acebedo y el aún potente foso que lo circunvala; no se pierdan la visita a la Corona o castro de Acebedo, ni tampoco el crómlech de *prao* Escobio, ni el paseo desde la Uña hasta el menhir de Valdosín en terrenos de Burón. En un futuro próximo según promesa del Sr. Alcalde se armará una preciosa ruta turística que tendrá como materia prima el remoto pasado de Acebedo.